

Las escuelas taller sitúan a los jóvenes en el mercado laboral

Muy pronto, otro grupo de jóvenes dirigidos por arquitectos y monitores rehabilitarán la Harmonia

Las escuelas taller de L'Hospitalet, cuya sede se encuentra en el antiguo edificio de Vanguard, están subvencionadas por la Generalitat y por el Ayuntamiento



GABRIEL CAZADO



Los jóvenes, en pleno trabajo y dando su opinión sobre su participación en el programa de ocupación

OCCUPACIÓN

Tienen entre 16 y 24 años y llegan a los servicios de Formación del Área municipal de Promoción Económica por los caminos más diversos. Alguien les ha hablado de ellos, algún amigo o amiga, algún hermano, o simplemente vienen derivados desde el instituto acogiéndose a otros programas municipales para jóvenes estudiantes.

Hace sólo unos días, Marc Prats, Jaime de la Fuente, Fran de la Torre, Carolina Pozo y Joana Viñuela formaban parte del grupo de 70 chicos y chicas que han hecho posible la remodelación y mejora del Centro de la Torrasa, un equipamiento que alberga diversas entidades que a partir de ahora desarrollarán sus actividades con mayor comodidad.

Durante 18 meses todos ellos, en grupos de diez por cada una de las especialidades programadas, entre ellas carpintería, montaje de estructuras metálicas, albañilería, instalaciones frigoríficas, electricistas, instaladores de sistemas de comunicación, y en ocasiones jardinería, se han visto inmersos en el mundo laboral.

En la remodelación del edificio del Centro de la Torrasa han participado setenta jóvenes de la escuela taller durante 18 meses

Los jóvenes que participan en las escuelas taller adquieren una experiencia de trabajo muy similar a la que encontrarán cuando acaben su formación. Empiezan su jornada a las ocho menos cuarto y acaban a las tres y cuarto. Su trabajo lo realizan dirigidos por un monitor y por los arquitectos que han e-

laborado el proyecto de reforma del edificio. Todos ellos coinciden en una cosa. "Lo malo es que ya se ha acabado". A partir de ahora el futuro vuelve a estar abierto. Carolina y Joana quieren encontrar un trabajo. Ellas han formado parte del grupo de instalación de comunicaciones. Las referencias de Marga Rodríguez, la jefa de Formación, y de Benet Balaguer, el coordinador de las escuelas taller, no pueden ser mejores. Marc y Jaume han vuelto a sus estudios. El trabajo les ha dado ganas de continuar estudiando. Ahora están en el grado medio de electricidad: "No queremos estar de peones toda la vida", dicen, y ambos no dudan en recomendar la experiencia. Fran, por su parte, prefiere buscar trabajo y está seguro de que lo va a encontrar.

De los 70 jóvenes que han participado en la escuela taller de remodelación del Centro de La Torrasa, 42 están ya trabajando en empresas. El resto, entre ellos las dos únicas mujeres que han participado, Carolina y Joana, continúan vinculadas de alguna manera al Centro de Formación. Allí consultan las bolsas de trabajo a la que llegan las peticiones de las empresas, realizan llamadas, preparan *curriculums* y poco a poco consiguen hacerse un hueco en el sector laboral que no anda muy sobrado de buenos profesionales en muchos de los oficios que estos chicos y chicas aprenden en las escuelas taller.

"Las chicas lo tienen peor -nos avisan- porque el sector de la construcción y todo lo relacionado con ella es muy reacio a contratar

mujeres". La discusión sería larga y nadie quiere entrar en ella, aunque a los responsables de las escuelas taller no se les escapa que no son pocas las veces que las mujeres superan en conocimientos y en maestría a los hombres en muchas de esas materias cuando acaban las escuelas taller.

Pronto empezará otra escuela taller para la remodelación de la casa de la Harmonia. La dinámica será la misma que la del Centro de La Torrasa. Los seis primeros meses estarán dedicados a la formación. Los jóvenes tienen una beca de siete euros diarios en concepto de desplazamientos y después, quienes siguen, tienen un contrato de formación por el que perciben el 75 por ciento del salario mínimo interprofesional. # CONCHITA GÓMEZ

Se retoman los puntos de información juvenil en los institutos

La Concejalía de Juventud vuelve con el Dirces

La Concejalía delegada para temas de Juventud ha vuelto a poner en marcha recientemente en los centros de educación secundaria de la ciudad el programa Dirces. Su objetivo principal es descentralizar la información sobre los recursos que la ciudad ofrece a los jóvenes, y que pueden serles de utilidad y llevarla hasta los centros educativos.

Cualquier información o ayuda que exista destinada a ellos sobre los temas más diversos, como formación, mercado laboral, medio-

ambiente, cultura, ocio, deportes, vivienda o salud, entre muchos otros, llegan hasta los centros de secundaria una vez por semana mediante la presencia de informadores que asesorarán a los estudiantes sobre cualquier tema que planteen.

Su trabajo consiste en facilitar esa información y también en canalizar las demandas o las necesidades que los jóvenes puedan plantear. Toda la información está también a disposición del profesorado # c. g.



GABRIEL CAZADO

Punto del Dirces en el centro de secundaria Apel·les Mestres